

Las Bibliotecas Universitarias Mexicanas. Apuntes para un diagnóstico

Margarita Lugo Hubp
Universidad Nacional Autónoma de México.
Dirección General de Bibliotecas.
Subdirección de Servicios Especializados.
mlugo@selene.cichcu.unam.mx



Resumen

En estas notas se presentan algunos datos recientes acerca de la situación de las bibliotecas universitarias mexicanas, así como el papel de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior en el fomento de las tareas de cooperación bibliotecaria; entre ellas, la creación de la Red Nacional de Bibliotecas de Instituciones de Educación Superior. Asimismo, se hace una breve descripción de lo que sucede con el personal, los acervos, los servicios y los sistemas de automatización integral. Al final se incluye un panorama general del sistema bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Palabras Clave
Bibliotecas universitarias, México

Introducción

La biblioteca universitaria realiza una función trascendental en la vida de las instituciones de educación superior. Constituye una de las manifestaciones de mayor significado en el avance cultural de un país al preservar el conocimiento y al transmitirlo. El apoyo que proporciona a los lectores es indispensable para complementar el proceso de enseñanza- aprendizaje que se realiza en el aula. Asimismo, puede ser considerada como una de las principales instituciones promotoras de la ciencia y el hogar del libro como elemento cultural por excelencia.

El acervo de la biblioteca expresa rasgos de la sociedad a la que pertenece, de su historia y de los intereses de sus lectores. El pensamiento clásico es parte de ella así como las corrientes ideológicas de moda.

Thompson ⁽¹⁾ considera que la biblioteca universitaria es un fenómeno del siglo XX, aunque sus orígenes en Europa se remontan muchos siglos atrás, debido a que la transformación que han sufrido en las últimas décadas ha sido radical.

Los cambios a los que hace referencia el autor son relativos a la forma de proporcionar los servicios, al uso de las nuevas tecnologías, al número de personal que labora en ellas y también a la mejora de los salarios que percibe.

Educación Superior

La profesionalización del conocimiento es un producto histórico. El trabajo académico se agrupa en torno a campos específicos. La especialización influye de manera articulada en la organización del trabajo intelectual.

La calidad de la educación está asociada con la capacidad de las instituciones educativas, con la disponibilidad y la posibilidad de acceso a la información. Para Pablo Latapí, ⁽²⁾ estudioso de los procesos educativos, la calidad de la educación superior es la readaptación continua de la institución a su multientorno social, cultural, económico y político; y como una cultura de permanente superación y autoexigencia.

Para lograr la calidad de la educación es necesario además definir un proyecto académico propio orientado al cumplimiento de su misión, integrar un cuerpo de profesores investigadores de alto nivel y desempeño, establecer relaciones de colaboración e intercambio con otras instituciones para garantizar el logro eficaz y oportuno de sus programas de formación profesional y de posgrado.

En México, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) es la instancia que reúne, organiza y difunde información estadística, estudios, proyectos, propuestas y otros documentos relacionados con los estudios superiores en sus diversos esquemas curriculares. Esta asociación civil agrupa a 113 instituciones públicas y privadas que en conjunto atienden al 84% de la población estudiantil que cursa enseñanza superior.

De acuerdo con las últimas tablas relativas a la población escolar de educación superior 1980-1999 ⁽³⁾, el total de estudiantes del nivel licenciatura en el área universitaria y tecnológica creció de 731.147 estudiantes en 1980 a 1.392.048 en 1998; es decir, casi el 100%; mientras que en el nivel de posgrado aumentó de 25.503 estudiantes en 1980 a 107.149 en 1998; en este caso más de 400%.

Estos números hablan de una población aún muy pequeña en relación con la población general del país ya que en 1980 era de 66.8 millones, mientras que en 1995 llegó a los 91.2 millones de habitantes ⁽⁴⁾. Si consideramos las cifras anteriores, el porcentaje de estudiantes de educación superior ha crecido de 1.25% en 1980 a casi 2% en 1998 de la población total del país.

Los datos anteriores nos invitan a reflexionar acerca del papel trascendental que tienen las Universidades en México. Uno de los grandes retos que se presentan a futuro es dar cabida en las instituciones existentes a una población estudiantil creciente que en 2006 podría llegar a 3 millones de alumnos ⁽⁵⁾.

En este marco, el crecimiento de la matrícula en las universidades actuales y la creación de nuevas instituciones conforman el eje de varios estudios prospectivos. Asimismo, la calidad de los planes de estudio y los niveles de eficiencia terminal constituyen algunas de las preocupaciones principales de quienes tienen a su cargo el diseño y la gestión de políticas educativas.

Las bibliotecas universitarias constituyen un activo fundamental del sistema de educación superior y como tal, se encuentran inmersas en la problemática del mismo.

La educación superior y las bibliotecas

En México no existe aún un sistema nacional de bibliotecas universitarias; sin embargo, las Universidades públicas han trabajado de manera coordinada cerca de 12 años en la Red Nacional de Bibliotecas de Instituciones de Educación Superior (RENABIES).

En 1989 y como resultado de una consulta realizada por ANUIES a los rectores y directores de Instituciones de Educación Superior se acuerda la creación de esta red de bibliotecas con el fin de establecer sistemas automatizados de comunicación interbibliotecaria a nivel regional y nacional, fortalecer los bancos de información nacional y crear una red de informática en educación superior ⁽⁶⁾.

Después de preparar un programa de trabajo, revisarlo y aprobarlo en reunión de rectores y en grupos de trabajo específicos, en 1991, se crea formalmente la RENABIES.

Actualmente, esta red trabaja en seis subredes por zona geográfica. La descentralización ha permitido realizar con buenos resultados una serie de actividades entre las que destaca la preparación del "Diagnóstico de los servicios bibliotecarios de las universidades públicas estatales de México ⁽⁷⁾"

Existen otras acciones de trabajo cooperativo entre las que destaca el Grupo Amigos integrado por un pequeño conjunto de bibliotecas universitarias de gran importancia. Entre ellas destaca la participación de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas (BDCV) de El Colegio de México, que nació en 1940, fecha de fundación de la

institución que a lo largo de seis décadas ha sido vanguardia en investigación y docencia especializada en humanidades y ciencias sociales.

La BDCV se especializa en las disciplinas de economía, demografía, historia, relaciones internacionales, estudios urbanos, administración pública, literatura y lingüística, estudios de Asia, Africa, Estados Unidos y América Latina. Se trata de una de las bibliotecas más importantes sobre estudios latinoamericanos y es la tercera más grande de México, incluyendo la Biblioteca Nacional ⁽⁸⁾.

A continuación revisaremos algunas de las características generales de las bibliotecas de universidades públicas y privadas del país, de los institutos tecnológicos y colegios de educación superior.

Datos Generales

En México las bibliotecas universitarias son en su mayoría de reciente creación. A continuación se mencionan algunas de ellas cuya característica común es que poseen los acervos más grandes en su tipo ⁽⁹⁾:

Biblioteca	Fecha de Fundación	Acervo (Volúmenes)
BDCV de El Colegio de México	1940	550.000
Central de la UNAM	1966	294 228
Samuel Ramos de la Fac. de Fil. y Letras. UNAM	1936	248 000
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco	1974	195 000
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa	1974	180.000
Universidad Iberoamericana	1943	162 846
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco	1974	150.000

El Mapa Bibliotecario y de Servicios de Información de la Ciudad de México ⁽¹⁰⁾ registra un total de 241 bibliotecas universitarias en esta demarcación, sin incluir las correspondientes a la enseñanza media superior y sí en cambio están contempladas aquellas que pertenecen a los institutos y centros de investigación de la UNAM, mismas que se acercan más a la definición de biblioteca especializada; por otra parte, el Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios (CONPAB) ⁽¹¹⁾ reporta que en los estados que conforman la República Mexicana se operan 382 bibliotecas universitarias sin incluir las de nivel medio superior. Cabe mencionar que quedó fuera la información correspondiente a las Universidades de Guerrero y Tamaulipas, instituciones que no enviaron respuesta a la encuesta realizada por CONPAB-RENABIES.

Personal

En México, las bibliotecas universitarias concentran la mayor cantidad de bibliotecarios profesionales; sin embargo, la situación está aún muy lejos de los requerimientos sugeridos por las Normas para Bibliotecas Universitarias ⁽¹²⁾. RENABIES reportó en un diagnóstico publicado en 1997 ⁽¹³⁾ un total de 2.414 personas laborando en bibliotecas universitarias estatales. Agrega un dato poco alentador: el 72% del personal responsable de las bibliotecas tenía apenas una categoría administrativa y solo el 19% eran académicos, el 8.7% restantes eran personal de confianza, 47.38% tenían estudios de licenciatura o superiores.

Estas cifras reflejan la escasa importancia que las instituciones de educación superior otorgan en nuestros días al personal de sus bibliotecas. RENABIES reportó además que únicamente 14 universidades públicas tenían profesionales de la bibliotecología al frente de los órganos coordinadores.

En la Ciudad de México, la situación es diferente, ya que en 1995 se reportaron un total de 2.872 trabajadores en bibliotecas universitarias de los cuales, 810 tenían estudios profesionales y de posgrado. De ellos, 485 egresaron de la licenciatura en bibliotecología. ⁽¹⁴⁾

Es oportuno mencionar al programa de Licenciatura en Biblioteconomía en la modalidad de Educación Abierta y a Distancia que imparte la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía dependiente de la Secretaría de Educación Pública. Sabemos que actualmente están inscritos un número muy alto de bibliotecarios en funciones, que laboran en distinta universidades estatales. Dicha institución educativa está contribuyendo a elevar la formación académica de la plantilla de los bibliotecarios mexicanos y de otras naciones latinoamericanas, además de reunir una experiencia que concuerda con los proyectos de universidad virtual que las autoridades educativas proponen.

Colecciones

La riqueza de los acervos de las bibliotecas universitarias mexicanas es enorme por diversas razones. Una de ellas se refiere a las colecciones antiguas heredadas de las instituciones académicas fundacionales; otra más tiene que ver con los fondos bibliográficos donados por ilustres maestros a sus respectivas casas de estudio. También juega un papel importante, la variedad de materiales que componen el acervo actual de las bibliotecas; libros, revistas científicas y técnicas, audiovisuales, mapas y actualmente bases de datos bibliográficas, revistas electrónicas y otros documentos digitales.

Como acercamiento a las cantidades de volúmenes de libros, tenemos varios registros escritos. RENABIES ⁽¹⁵⁾ reporta un total de 2.797.205 títulos materializados en 5.156.590 volúmenes, correspondientes a 31 instituciones. Como nota adicional, el reporte señala que esta cifra duplica la existente en 1993 -de 25 instituciones- y cuadriplica la de 1991, reportada por 31 universidades.

El Mapa Bibliotecario de la Ciudad de México ⁽¹⁶⁾ por su parte informa de 15 universidades con más de 100.000 volúmenes, y más de 20 con acervos mayores a 30.000 volúmenes. Sobresalen los acervos de la BDCV del Colegio de México con 550.000 volúmenes en 1995 y los de la Biblioteca Central de la UNAM con casi 300.000.

La Secretaría de Educación Pública ha incrementado en los últimos años el monto de los recursos destinados a la adquisición de material documental a través del programa Fomento a la Educación Superior (FOMES). Un número considerable de universidades públicas ha recibido recursos para adquirir libros, videos, mapas, bases de datos y otros documentos de extraordinario valor en las tareas de apoyo a la docencia y la investigación ⁽¹⁷⁾.

Un caso muy significativo es el de la Universidad Autónoma Metropolitana, fundada en 1974. Hacia 1995 reunía en sus tres bibliotecas -una por cada unidad académica- cerca de 500.000 volúmenes de libros, 184 títulos de bases de datos en CD-ROM y otros recursos que crecieron rápidamente con apoyo de FOMES.

El acervo de las bibliotecas universitarias mexicanas se ve muy enriquecido con las múltiples colecciones especiales existentes en ellas. La Universidad Intercontinental, por ejemplo, guarda la colección Mauricio Magdaleno, la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa ofrece acceso a los fondos bibliográficos de Carlos Graef y Martín Luis Guzmán, entre otros, la Facultad de Ingeniería de la UNAM resguarda las fotografías de Guillermo Kahlo, la Escuela Nacional de Música posee la biblioteca y el acervo musical de Manuel M. Ponce, por citar solo algunas de las colecciones particulares que se encuentran disponibles para consulta en bibliotecas universitarias.

El proceso técnico de los materiales bibliográficos se realiza de manera centralizada en más de 17 sistemas bibliotecarios de Universidades públicas y en algunos de instituciones privadas como el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey ⁽¹⁸⁾. RENABIES reporta que, en 1995, 27 universidades seguían esta modalidad y solo cinco trabajaban de manera descentralizada y como dato alarmante 2 instituciones hicieron saber que no catalogaban los materiales bibliográficos ⁽¹⁹⁾.

Servicios

Las bibliotecas que ofrecen el mayor número de servicios a los lectores y también los más

variados siguen siendo sin duda las bibliotecas universitarias.

En México es conocida la carencia de bibliotecas escolares y públicas en algunas zonas geográficas. Esta limitación provoca que las bibliotecas universitarias se vean muy concurridas no sólo por sus estudiantes y profesores, sino también por alumnos de enseñanza media y público adulto en general.

Durante los últimos años han mejorado notablemente los espacios físicos en numerosas instituciones educativas universitarias y con ello los servicios que se ofrecen alcanzan mejores niveles de calidad y ya no se limitan a proporcionar únicamente servicios de préstamo y fotocopiado. La Infoteca Central de Saltillo, perteneciente a la Universidad Autónoma de Coahuila, duplicó el número de usuarios a partir de la inauguración de su edificio en 1996, según lo refiere su personal. Como este caso podrían citarse otros semejantes.

RENABIES reporta que en 1995 las 31 bibliotecas de universidades públicas encuestadas ofrecieron regularmente consulta automatizada a catálogos, cubículos de estudio, salas de proyección y préstamo de máquinas de escribir, además de los tradicionales servicios de préstamo en sala, a domicilio e interbibliotecario y la fotoreproducción. En menor número, préstamo de computadoras y salas multimedia ⁽²⁰⁾. El equipamiento de cómputo y telecomunicaciones ha avanzado considerablemente entre 1996 y el año 2000.

La sustitución de índices impresos por CD-ROM que se hizo común a finales de los ochenta, entró recientemente en una fase de continuos cambios; de manera que cada vez son más las universidades que extienden sus servicios de información utilizando la infraestructura en sus bibliotecas para satisfacer las necesidades de los usuarios, a través de la consulta en línea vía Intranet o Internet.

En este rubro, caben una serie de consideraciones derivadas de lo novedoso de los servicios y productos que están a la venta y también de lo sencillo que resulta tener acceso a inmensas cantidades de información; entre otras, se pueden plantear las siguientes interrogantes:

¿Las bibliotecas están realizando una evaluación seria acerca de los recursos de información en línea que suscriben?. ¿Los bibliotecarios que ofrecen los servicios reciben la capacitación adecuada para explotarlos y difundirlos?. ¿Los usuarios están utilizando más los recursos de información digital?

La adquisición y producción de información bibliográfica digital en las universidades mexicanas está provocando una serie de cambios en el comportamiento de los usuarios, de los bibliotecarios y también de los editores y proveedores de información. Algunos de los cambios más significativos son los siguientes:

- La actividad actual del bibliotecólogo exige desarrollar y actualizar una serie de habilidades relativas al manejo de la computadora, tales como dominar el uso del procesador de palabra y hoja de cálculo, consulta de información en Internet, manejo ágil de bases de datos en diversos formatos electrónicos.

- El trabajo en la biblioteca es de equipo. Al lado del bibliotecólogo, un papel importante le corresponde al especialista en informática, y de ahí en adelante se puede requerir al comunicador, al lingüista, al diseñador y a otros profesionales relacionados con la especialidad de la biblioteca.

- El usuario requiere entrenamiento para utilizar las nuevas tecnologías de información y todos los que participan en el proceso de transferencia de la información tienen que actualizarse constantemente debido a que los sistemas, servicios y productos presentan frecuentes cambios de versión, de formato, de interface. Se trata de tecnologías cuyo desarrollo es cambiante y veloz.

- Se requiere una atención especial al aspecto relacionado con los derechos de autor, ya que los servicios de consulta, de documentación y de información se manejan de manera distinta en versión digital.

- Los cursos de actualización se necesitan con más frecuencia. Las bibliotecas y las autoridades universitarias promueven diversas acciones destinadas a organizar intercambio de personal, visitas guiadas, cursos y estancias en bibliotecas

universitarias nacionales y extranjeras, cuyo fin es elevar la calidad del trabajo y los servicios, así como mejorar las expectativas de los usuarios.

- El personal docente es un elemento clave en la tarea de orientación a los estudiantes. Un profesor bien informado puede contribuir de manera muy significativa para que sus alumnos utilicen adecuadamente la biblioteca.

- Los programas de formación de usuarios en las bibliotecas universitarias se han enriquecido con la inclusión de actividades relacionadas con los recursos de información digital.

- El manejo adecuado del idioma inglés así como de otras lenguas para aprovechar mejor los recursos disponibles.

Automatización

Casi la totalidad de las bibliotecas universitarias en México tienen automatizada por lo menos alguna de sus áreas de trabajo; sin embargo, aún son pocas las que han logrado implementar un sistema integral, es decir, un software que permita digitalizar la información de los procedimientos que se siguen en la biblioteca, relacionando a cada uno de ellos entre sí.

Hasta 1995, los sistemas más utilizados eran Microisis, SIABUC y Logicat. Los dos últimos fueron desarrollados en México. El primero fue diseñado por la Dirección de Servicios de Bibliotecarios de la Universidad de Colima y el segundo por una empresa comercial.

A la fecha, las bibliotecas con acervos más grandes han adoptado o se encuentran en proceso de migrar a alguno de los siguientes sistemas: Aleph, Horizon, Unicorn, Dynix e Innopac.

Es un avance importante el que en fechas recientes se hayan presentado en eventos bibliotecarios documentos en los que se difunden experiencias de trabajo relacionadas con el proceso de evaluación de distintos sistemas comerciales. ⁽²¹⁾ Sin embargo, el Sistema Integral Automatizado de Bibliotecas (SIABUC) ha sido hasta la fecha el más utilizado en bibliotecas mexicanas.

“SIABUC es un software que nació en la Universidad de Colima como respuesta a una necesidad interna de preparar juegos de fichas catalográficas, sin embargo el proyecto creció y fue cubriendo gradualmente cada una de las tareas comprendidas en el diagrama de flujo de actividades de las bibliotecas”⁽²²⁾.

Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de México

Es el sistema bibliotecario más grande del país y probablemente de América Latina: 140 bibliotecas departamentales y una central. Según datos del censo bibliotecario de la UNAM de 1996, cuenta con más de 240 mil usuarios registrados y aproximadamente 135 mil asistentes por día; 1 millón de libros prestados por mes a domicilio, más de 93 mil préstamos interbibliotecarios al año y múltiples servicios especializados en sus bibliotecas.

“Más del 50% de la investigación en México se realiza en la UNAM” se anuncia en su órgano informativo,⁽²³⁾ por eso la llamada en México Máxima Casa de Estudios cuenta en su conjunto con las más grandes colecciones bibliográficas del país.

A través de cuatro catálogos globales: LIBRUNAM (710.720 títulos relativos a más de cinco millones de referencias) SERIUNAM (47.202 títulos), TESIUNAM (263.996 títulos) y MAPAMEX (9.153 registros)⁽²⁴⁾, la universidad concentra y difunde los acervos de libros, publicaciones seriadas, tesis y mapas de sus bibliotecas, además de contar con catálogos locales y particulares en sus institutos, centros de investigación, escuelas y facultades.⁽²⁵⁾

El fundamento legal que rige el funcionamiento de las bibliotecas es el Reglamento General del Sistema Bibliotecario de la UNAM⁽²⁶⁾, aprobado en 1990. El Consejo del Sistema Bibliotecario, presidido por el Rector es el órgano colegiado que vigila el cumplimiento de este reglamento y de los planes e informes de trabajo anuales;

mientras que el organismo coordinador es la Dirección General de Bibliotecas (DGB).

Las principales tareas que se realizan de manera centralizada y se ejecutan por el personal de la DGB son las siguientes:

- Proceso técnico centralizado del material bibliográfico (libros y revistas)
- Revisión de las adquisiciones de material bibliográfico
- Suscripción de publicaciones periódicas y seriadas
- Suscripción centralizada a bases de datos en línea y revistas electrónicas
- Levantamiento del censo del sistema bibliotecario (anual)
- Diseño, desarrollo, mantenimiento y evaluación de los catálogos de biblioteca globales y locales
- Diseño, desarrollo e implementación de diversas bases de datos para información de los usuarios y/o para control de los procedimientos
- Gestión de bases de datos y revistas electrónicas para la comunidad universitaria
- Organización e implementación de cursos de capacitación y actualización para personal bibliotecario profesional y no profesional
- Difusión de los nuevos servicios a través de eventos varios y publicaciones diversas

Desde 1998 ofrece a la comunidad universitaria una amplia gama de productos electrónicos, entre los que se encuentran bases de datos bibliográficas, revistas electrónicas, sistemas de información con texto completo. La modalidad contratada con los editores y proveedores permite un acceso a la información de manera amplia e ilimitada en cualquiera de sus campus. La forma de control que se ha utilizado para ofrecer estos servicios es a través de las direcciones IP.

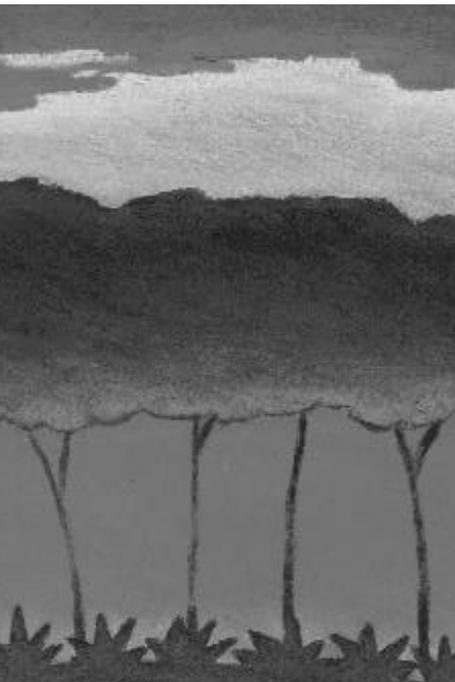
Consideraciones finales

A pesar de la importancia que tiene la biblioteca universitaria en el desarrollo del país y en particular en el logro de los objetivos de las instituciones de educación superior, aún tenemos la carencia de fuentes de información completas y actualizadas sobre lo que sucede con este tipo de bibliotecas en México.

En ese sentido, puede afirmarse que una de las necesidades más apremiantes para desarrollar estudios profundos sobre el estado del arte que guardan las bibliotecas universitarias mexicanas es contar con un directorio actual de las mismas. El mapa bibliotecario de la Ciudad de México, multicitado en estas notas, es un buen ejemplo de lo que debe hacerse en relación con la difusión de los recursos informativos de México.

Los datos manejados en este trabajo distan de ser completos; sin embargo, arrojan información acerca de las mejoras de los presupuestos para compra de software, de libros y otros materiales, así como para remodelación o construcción de edificios, pero esta situación no ha sido general. Algunas universidades estatales han quedado al margen de estos avances y las razones de ello ameritan un estudio específico.

Es preocupante que el papel social del bibliotecólogo no es valorado adecuadamente y por ende, el personal que dirige algunas bibliotecas universitarias o algunos servicios y procesos bibliotecarios desconoce aún lo elemental sobre administración y organización de servicios bibliotecarios, contribuyendo así a que el rol social del bibliotecario siga siendo poco reconocido en México.



Notas

(1) THOMPSON, JAMES. *La Biblioteca Universitaria: Introducción a su gestión* / trad. David Torra Ferrer. Salamanca ; Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1990, p. 17-35.

(2) LATAPÍ, PABLO. *Tiempo educativo mexicano*. México: UNAM, Centro de Estudios Sobre la Universidad, 1976,

(3) ASOCIACIÓN NACIONAL DE UNIVERSIDADES E INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. *Índice de tablas. Población escolar de Educación Superior, 1980-1998*. En: ANUARIO ESTADÍSTICO México : ANUIES, 2000. <<http://www.anui.es.mx/estadisnew/licen972.htm>> [Consulta: 15 agosto, 2000]

(4) INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA. *Censo general de población*. México: INEGI, 2000. <<http://www.inegi.gob.mx>> [Consulta: 3 octubre, 2000]

(5) ASOCIACIÓN NACIONAL DE UNIVERSIDADES E INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. *La Educación Superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo*. México: ANUIES, 2000. <<http://www.anui.es.mx>> [Consulta: 15 agosto, 2000]

(6) RÍOS FERRUSCA, HERCULANO, VELÁZQUEZ MERLO, FERNANDO y TAMÉZ SOLÍS, PORFIRIO. "Red Nacional de Bibliotecarios de Instituciones de Educación Superior. RENABIES, una perspectiva. MEMORIA". En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía* (29 : 1998 : Veracruz, Ver.) México: AMBAC, 1998, p. 83.

(7) ARELLANO, J. ALBERTO Y VERDUGO, JOSÉ ALFREDO. Situación de los servicios bibliotecarios de las universidades públicas estatales de México. En: *Memoria y documentos de trabajo XIV Reunión del Consejo Nacional para asuntos bibliotecarios de las Universidades Públicas Estatales y II Reunión CON-PAB/RENABIES*. Mexicali, B. C. :Universidad Autónoma de Baja California, 1997, p. 41-137.

(8) QUIJANO SOLÍS, ÁLVARO. "La importancia de la relación usuario - bibliotecólogo: tecnología, perfil profesional del bibliotecólogo y el usuario". En: *Desarrollo de colecciones y diseño de servicios*. México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1996, p. 44-45.

(9) *Mapa bibliotecario y de servicios de información de la ciudad de México* / Coord. Gral. Rosa Ma. Fernández de Zamora. México : UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1998, p.24.

(10) *Mapa bibliotecario. Opcit.*, p. 30.

(11) ARELLANO, J. ALBERTO Y VERDUGO, JOSÉ ALFREDO. *Opcit.*, p.52-53.

(12) *Normas para Bibliotecas Universitarias* / Trad. Elda Mónica Guerrero. México : UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1980, p. 15-17.

(13) ARELLANO, J. ALBERTO Y VERDUGO, JOSÉ ALFREDO. *Opcit.*, p.55-59.

(14) *Mapa bibliotecario. Opcit.*, p. 33.

(15) ARELLANO, J. ALBERTO Y VERDUGO, JOSÉ ALFREDO. *Opcit.*, p. 59-60.

(16) *Mapa bibliotecario. Opcit.*, p. 28-29.

(17) *Esto es la UAM, sus Bibliotecas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1995, 21 p.

(18) MARTÍNEZ ARELLANO, FILIBERTO F., GARCÍA LÓPEZ, CARLOS y GÓMEZ BRISEÑO, JORGE. "Los procesos técnicos en las bibliotecas mexicanas: Situación general en 1991". En: *La Bibliotecología en el México actual y sus tendencias*. México: UNAM, Dirección General de Bibliotecas. 1992, p. 110-111.

(19) ARELLANO, J. ALBERTO Y VERDUGO, JOSÉ ALFREDO. *Opcit.*, p.62.

(20) *Esto es la UAM, sus Bibliotecas. Opcit.*, p.15.

(21) CORTÉS VERA, JES/S. "Documento base de la mesa redonda: Proceso de selección de software integral en la UACJ". En: *Memorias de las XXVIII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía* (28: 1997 : Cocoyoc, Mor.) México : AMBAC, 1997, p.369-375.

(22) FERIA BASURTO, LOURDES. "Automatización de bibliotecas". En: *Servicios y Tecnologías de Información. Una experiencia latinoamericana*. Colima, Col. : Universidad de Colima, 1997, p. 127.

(23) Cf. *Gaceta UNAM*, publicación que aparece dos veces por semana y se encuentra en la página web de la institución: <<http://www.unam.mx>>

(24) *Servicios de Información Digital para la Comunidad Universitaria*. México : UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1999, 95 p.

(25) La consulta a estos catálogos está disponible en: <<http://www.dgbiblio.unam.mx>>

(26) Cf. Reglamento General del Sistema Bibliotecario de la UNAM. Legislación. Internet <<http://www.unam>>

∩

